



# El Chasqui

N° 2 – Abril 2019



**Noticiero Mensual  
Colectivo de Estudios Históricos de la  
Región de Coquimbo**

## **PRESENTACION**

Desde marzo del presente año que “El Chasqui”, como noticiero mensual del colectivo, ha comenzado a navegar por las redes sociales, concretando aquello que en términos coloquiales nos planteábamos como una necesidad de “amojonar”, es decir, llevar a la práctica formas de proyección y acercamientos a la comunidad, visibilizando nuestro accionar luego de tantas conversaciones habidas en el seno de la organización.

A la par de la preparación de un plan regional de capacitación en materias atinentes a las especialidades de quienes integran el Colectivo de Estudios Históricos de la Región de Coquimbo, y paralelo también al desarrollo de proyectos concursables, se requería contar con una plataforma ágil y expedita donde socializar actividades llevadas a cabo por el colectivo, avances de investigaciones, comentarios de libros, intercambio de opiniones u otros alcances que resulten de interés para el imaginario colectivo regional y nacional.

El hecho de ser un medio de información digital permite la facilidad de compartirlo. Con el tiempo esperamos contribuir en la entrega de conocimientos sobre la historia de la región de Coquimbo, aunando en un solo propósito las voces de arqueólogos, historiadores, antropólogos, lingüistas e investigadores en cultura popular.

Valga la redundancia, te invitamos a compartir esta iniciativa.

## **LOS EDITORES**



## NOTICIAS Y ACTIVIDADES

### PRESENTACIONES DE LIBROS:

El día jueves 04 de abril se presentó en el Museo Histórico Gabriel González Videla de La Serena el libro "Caleta Los Hornos, imágenes, memoria e Historia" del investigador y profesor de historia José Aguilera, obra publicada por Editorial de la Universidad de La Serena.



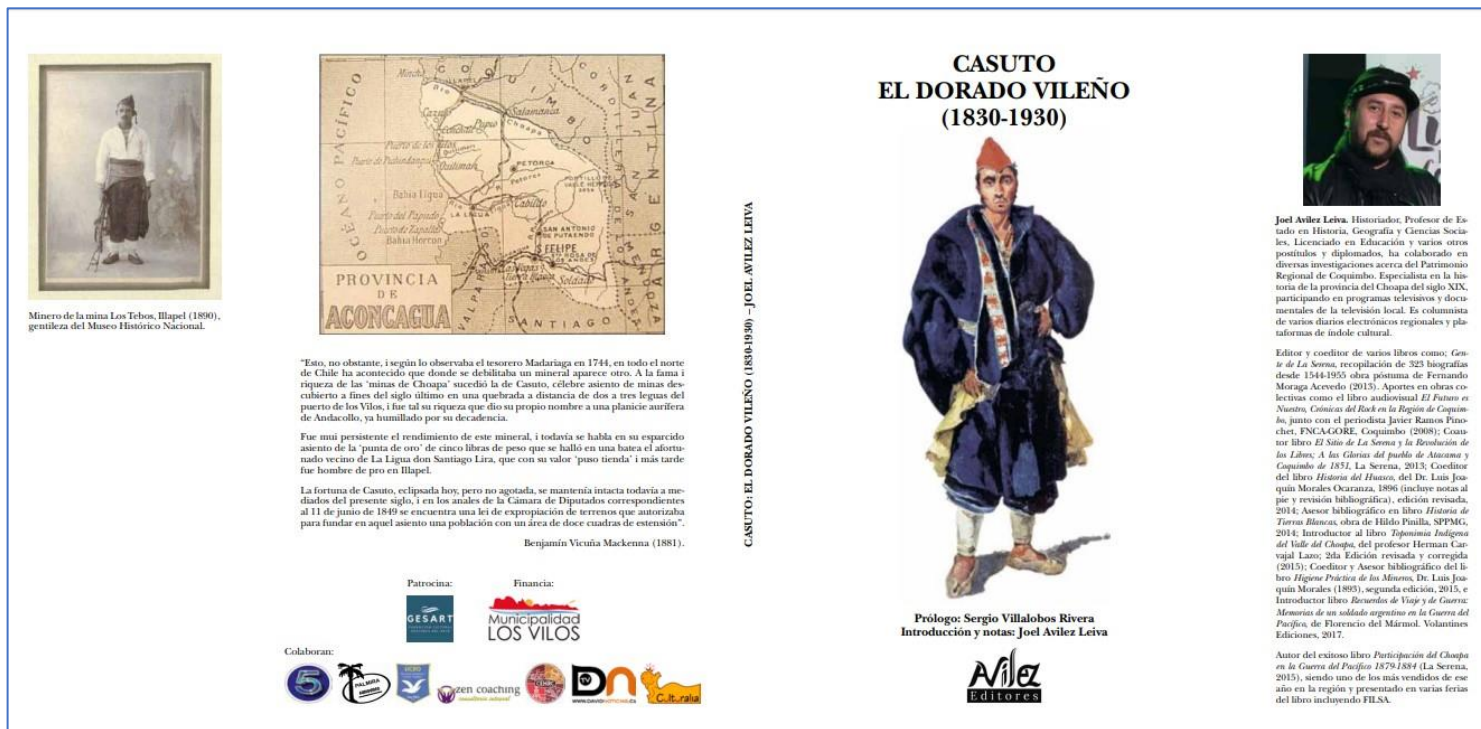
Izquierda, Joel Avilez, al centro José Aguilera, a la derecha Alejandro Abufom.

La obra cuenta la historia de la caleta Los Hornos, desde las esporádicas visitas de pescadores, su relación con la minería y estancias de La Higuera, Quebrada Honda y El Arrayán, su emergencia a mediados del s. XX y finalmente la consolidación en los últimos 30 años, con un numeroso e interesante trabajo de fuentes primarias, cartográficas y geo-referenciales.

Presentó el historiador Joel Avilez Leiva, socio del Colectivo de Estudios Históricos Regionales de Coquimbo (CEHRC) y Alejandro Abufom Director de la Editorial de la Universidad de La Serena.

Reseña de este texto se puede ver en la edición de "El Chasqui" N° 1 (marzo de 2019).

Por su parte, el jueves 18 de abril, en la Casa de la Cultura de la ciudad de Los Vilos, el socio Joel Avilez Leiva lanzó el libro de su autoría “*Casuto, El Dorado Vileño (1830-1930)*”.



Facsímil del libro sobre Casuto.

De la misma manera, una reseña del libro señalado se encuentra registrada en “El Chasqui” N° 1.

## SALIDA A TERRENO:

El día 13 de abril, los socios Gastón Castillo y Julio Cortés visitaron la Comunidad Agrícola “Quebrada Honda”, y en un primer apronte se internaron por una profunda y ascendente quebrada, tributaria por el norte al cauce principal, accediendo a la posesión “Los Panules”, encajonada aproximadamente desde la década de los 40’s sobre el faldeo este de uno de los tantos macizos de cerros circunscritos al territorio comunitario. Curvas, viejos y nuevos desmontes mineros, prodigiosa vista desde los altos del camino y, abajo, en el fondo de la quebrada, a mano izquierda antes de bajar a la propiedad, asomando las ruinas de lo que el comunero Rolando Romero convirtió en vergel a pulso de gotas de agua y mucha convicción para que, pala a pala, modelara la tierra con terrazas de cultivo diseñadas para la subsistencia, con el inestimable apoyo de la ganadería caprina; rústica y servicial por los siglos de los siglos.

A la fecha, todo es esqueleto de mejores tiempos. Las puertas con más de un candado reflejan la intención de su anciano dueño pensando en volver, sin poder hacerlo. No obstante, simbólicamente dejó la tierra fértil incrita en un par de zapallos que estaban calcinándose a la intemperie, aún listos para disponer de su amarillo corazón.

Hurgando entre desperdigados cachivaches, se halló una suerte de “barreta” de piedra como las utilizadas en minería incaica tanto al sur (Altos del León), como al norte (Cerro Colorado) de Q. Honda, sugiriendo la existencia de alguna mina inca en la proximidades de Los Panules. Además, en lo alto, previo a la posesión, se registran trozos de cerámica, un par de puntas de flecha y algunas conchas de origen marino, acerca de lo cual se escribirá de manera más detallada en el “El Chasqui” N° 3, junto al resumen de un largo estudio sobre la historia minera de Quebrada Honda.



Los Panules: Ranchos, morada más moderna y corrales acomodados en la accidentada topografía.



Simétrico sistema de terrazas que insinúa buen rinde en la vuelta de los años, otrora anunciada a su dueño por la vuelta del lucero.

# CONTRIBUCIONES

## CRONOLOGÍA DE LOS LIBROS DE LA MERCED

### Herman Carvajal Lazo <sup>1</sup>

En el año de 1981 Perla Araya Yáñez obtiene su Título de Profesora de Estado en Castellano con su Seminario de Título “Onomástica Colonial basada en los Archivos Parroquiales de la Iglesia La Merced” <sup>2</sup>. En esos años, el acceso a estas inapreciables fuentes documentales de nuestro pasado histórico no era tan restringido ni tan estricto como en la actualidad. De manera que para realizar su investigación accedió con relativa facilidad a 9 Libros Parroquiales de la Iglesia de La Merced, desde donde recopiló y extrajo la valiosa información presentada en su tesis<sup>3</sup>.

El Libro 1 que examina Perla registra nombres desde el año 1659 hasta 1673. Pero de acuerdo con la información de los mercedarios los Libros Parroquiales tienen su inicio en 1563<sup>4</sup>; lo que revela un lapsus de 96 años extraviados. Tentativamente, y como una hipótesis plausible, postulamos la existencia de 4 Libros precedentes al Libro 1 de Perla. En el cuadro que adjuntamos intentamos una duración en años por cada libro postulado. Obviamente, en esos primeros años había menos habitantes, por lo que cada Libro podía ocuparse durante muchos años, llegando a 36 en el que va desde 1563 hasta 1598.

El folleto de la nota 2 culpa a los piratas Francis Drake y Bartolomé Sharp del extravío y desaparición de los Libros Parroquiales faltantes. Esto no es completamente exacto. De partida, descartemos a Drake, que ni siquiera pudo desembarcar en La Herradura. Bartolomé Sharp si asoló a La Serena, incendiando, entre otros edificios públicos y privados, varias iglesias de la ciudad, incluida La Merced. Podríamos atribuirle -entonces, a Sharp - la destrucción de los Libros desde 1563 a la fecha del ataque del pirata a La Serena (1680).

Sorprendentemente el Libro 1 de Perla Araya (1569-1673), anterior a la incursión pirata, salvó ileso de la arremetida corsaria. No obstante, se perdió el Libro siguiente (1673-1687).

Seis años más tarde del asalto de Sharp, Edwards Davis se atrincheró en la iglesia de Santo Domingo, incendiándola parcialmente. Luego, trabajosamente, logra embarcarse y huir de Coquimbo. No creemos que haya afectado a algún texto patrimonial.

De manera que los textos perdidos desde las incursiones piratas no pueden atribuirse a sus tropelías: los textos se deterioran químicamente por acidez y oxidación: agreguemos factores medioambientales de humedad, polvo, luz, insectos, polillas); sin contar la inadecuada manipulación humana y los robos. Por último, factores de deterioro son también la deficiente calidad del papel y de la tinta empleados por los sacerdotes de turno.

---

<sup>1</sup> Profesor de Castellano. Magíster en Lingüística. Ex profesor e investigador en su especialidad en la Universidad de La Serena. Ha publicado varios trabajos, entre ellos: “Algunas referencias sobre la lengua de los Diaguitas chilenos”. LOGOS, 1, pp. Universidad de La Serena, 1989, Vicuña y la toponimia del valle de Elqui (1993), Ovalle y la toponimia indígena del Limarí (1998).

<sup>2</sup> Araya Yáñez, Perla, **Onomástica colonial basado en los Archivos Parroquiales de la Iglesia de La Merced**, Requisito parcial para obtener el Título de profesor de Estado en Castellano, prof. Patrocinante Herman Carvajal Lazo, Universidad de Chile, Sede La Serena, 1981.

<sup>3</sup> Para acceder al Seminario se puede entrar a esta página: <http://toponimianortechico.com> , menú inferior “Otras publicaciones”.

<sup>4</sup> Véase El Sagrario-La Merced (folleto) en el mismo URL de la nota 2.

| (1)     | (2)        | (3)        | (4) <sup>5</sup> |
|---------|------------|------------|------------------|
| *       | Desde 1563 | Hasta 1598 | 36 años          |
| *       | Desde 1598 | Hasta 1628 | 31               |
| *       | Desde 1628 | Hasta 1644 | 17               |
| *       | Desde 1644 | Hasta 1659 | 16               |
| LIBRO 1 | Desde 1659 | Hasta 1673 | 15               |
| *       | Desde 1673 | Hasta 1687 | 14               |
| LIBRO 2 | Desde 1687 | Hasta 1699 | 13               |
| *       | Desde 1699 | Hasta 1714 | 16               |
| *       | Desde 1714 | Hasta 1728 | 15               |
| LIBRO 3 | Desde 1728 | Hasta 1743 | 26               |
| LIBRO 4 | Desde 1743 | Hasta 1747 | 5                |
| *       | Desde 1747 | Hasta 1760 | 14               |
| *       | Desde 1760 | Hasta 1772 | 13               |
| *       | Desde 1772 | Hasta 1785 | 14               |
| LIBRO 5 | Desde 1785 | Hasta 1795 | 11               |
| LIBRO 6 | Desde 1795 | Hasta 1813 | 19               |
| *       | Desde 1813 | Hasta 1821 | 9                |
| LIBRO 7 | Desde 1821 | Hasta 1825 | 5                |
| LIBRO 8 | Desde 1825 | Hasta 1830 | 6                |
| LIBRO 9 | Desde 1830 | Hasta 1834 | 5                |

Desde la incursión de Sharp hasta el Libro 9 de Perla Araya se registran 7 Libros extraviados. Sumados a los 4 perdidos antes de la irrupción pirata de Sharp completamos 11 Libros. Considerando un error de cálculo de más o menos 2, los Libros serían 20 (o 22, o 18). De manera que Perla Araya manejó aproximadamente el 50% del colectivo textual. Lo que es una muestra absolutamente significativa para sus conclusiones estadísticas.

5.- Columna (1), señalados con asteriscos (\*) los Libros hipotéticamente considerados.

Columna (4) Duración en años de cada Libro. Esto depende del número de bautizados: si son pocos, el Libro abarca más años. Si son muchos bautizados, su uso se restringe hasta 5, o 4 o hasta 1 año.

-----0-----

## **La Cocina como una posibilidad cierta de recrear y crear los nuevos espacios públicos**

**Rubén Fernández Araya<sup>1</sup>**

No cabe duda, cuando nuestro mundo se ha complejizado con la modernidad que se asienta segura en nuestro entorno más inmediato haciendo de la incertidumbre un reino que pareciera fijar residencia definitiva en nuestra sociedad, los pesimistas resucitan la fantasmagórica figura de José Saramago acusando el presagio cumplido de nobel portugués: ***“Pero no puedo decir que soy un hombre optimista porque cuando se está viendo que el mundo está como está, uno no puede ser optimista”***. Sin embargo, ¿Quién más optimista que el mismo Saramago?, porque contradictoriamente en su pesimismo está la posibilidad de cambiar el mundo. Es la esperanza no declarada del autor. Es en este mundo convulsionado donde la cocina invita a rescatar la esencia de ser humanizados nuevamente al interior de nuestra propia intimidad. Una invitación al encuentro, desencuentro y a la despedida. Un camino, en efecto que representa la ruta de un singular viaje, y que en el trayecto nos encontramos con otros, acercándonos y

<sup>1</sup>-Licenciado en Educación, Profesor de Estado en Historia y geografía, Magister en Diseño Curricular en enfoque por Competencias.

compartiendo historias. Una expresión que evidencia nuestras más íntimas complejidades, angustias, miedos, arrebatos y tragedias. Siendo mutuos testigos, en el breve tiempo de nuestras propias existencias. Donde yo soy, en la medida que soy con el otro, interactuamos en el viaje y compartimos nuestras experiencias o como Maturana **“Lenguajemos”**, o bien, nos vamos humanizando o si se quiere de otra manera, somos **“humanos en el conversar”** (Maturana, Humberto. 1996 Pág. 198)

La comida se relaciona con la identidad de los territorios. Refleja la transformación cultural y social que los van afectando. Sonia Montecino en “La olla deleitosa: Cocinas mestizas de Chile” evidencia este cambio y que confronta la visión tradicional de lo que conocemos como identitario chileno (Pastene Labrín, Federico, 2013) En la medida que el paladar va disfrutando los diferentes sabores se va visibilizando el error recurrente de pensar la identidad del territorio como una unidad previamente establecida. Al respecto Larraín señala: **...“asociar cada región con una formación cultural y un tipo humano específicos. Si bien es cierto que esta visión admite que hay diferencias culturales entre las regiones, niega la diversidad interna, su heterogeneidad, cuando de hecho en toda región y colectividad social coexisten varias identidades culturales”** (Larraín 2000:74-75, 2001:39).

Es una declaración implícita de respeto hacia la identidad cultural a la cual se pertenece. Los hábitos alimentarios están relacionados con la identidad cultural y son condicionados por la geografía, la raza, la formación de las tradiciones religiosas, la clase social, el ingreso, las restricciones y prohibiciones alimenticias son elementos característicos de cada cultura, la educación, la movilidad de grupos migratorios o bien la edad. La alimentación expresa el modo de vida del ser humano. Muestra la riqueza o la pobreza de un pueblo, su abundancia o escasez. El gusto y las preferencias son formados culturalmente y controlados socialmente. (Franco, 2001; Bourdieu; Sloan, 2005; En Nunes dos Santos, Cristiane, 2007)

Sin embargo, no cabe duda que la identidad cultural asociada a la cocina se constituye también de una apropiación simbólica del espacio que refleja los límites subjetivos de la pertenencia territorial. La comida da cuenta un itinerario humano no suficientemente visibilizado que configura nuestra esencia de ser y que junto a otros hace posible la construcción de un proyecto de sociedad alternativo. Un espacio, que, con no menos nostalgia, reclama un tiempo en que el acto de cocinar es asumir en la comida la diversidad cultural y la identidad desde nuestra propia realidad. La cocina representa, entonces, aquel primer espacio público en donde los grupos humanos construyen fuertes relaciones sociales y simbólicas. La comida es un amplio espacio de significados amarrados a nuestra historia social, el cual es un excelente terreno para hablar de diversidad cultural y de contemporaneidad (Delgado Salazar, Ramiro: 2001. Pág. 83)

Hablar de la comida no es sólo referirse permanentemente al territorio con el cual se construyen los diversos sabores de la cultura, que por lo demás comienzan a abordarse significativamente por los especialistas. Menos aún es hablar de una identidad que se transforma al mismo tiempo que se transforman los territorios locales y de lo cual también la literatura especializada ha dado cuenta. Sucede, que a la par que vamos desarrollando en la cocina la cuidadosa mezcla de sabores, olores, colores, texturas, sonidos y pensamientos que se encuentran en los diversos universos de la comida, se va construyendo también aquel espacio de fuertes relaciones sociales y simbólicas donde se despliega por vez primera la dinámica de los discursos sociales al mismo tiempo que interpreta el entorno social que los convoca.

La cocina representa el derrotero obligado de lo que somos y el despliegue del proyecto de lo que queremos ser. Es asumir el carácter plural de las identidades a nivel individual y colectivo que incluye concreciones históricas, sociales, políticas, culturales y geográficas. La cocina y las prácticas alimentarias, entonces, evocan una especie de ágora griega donde se va construyendo los primeros espacios de ciudadanía y de encuentro social a través de un lugar común. Es allí donde se buscan los primeros lazos compartidos y de diferenciación con el otro. Es dar cuenta de la unicidad y pluralidad de las personas en la promesa de estar por fin juntos en la diversidad.

Es el espacio donde se valora más la opinión que la verdad, dado a que es en este espacio donde confluyen, donde la realidad es observada desde un número infinito de posibilidades diferentes en un flujo de argumentos también totalmente inagotables. Es el primer espacio donde se asocia al entendimiento a la constitución de un sentido de comunidad. Es pensar desde el lugar del otro, en consecuencia, un espacio de relaciones entre individuos quienes a través del discurso y sus acciones contribuyen a modelar el mundo común en un horizonte de entendimiento y encuentro ciudadano.

La cocina y todo lo que sugiere su accionar no sólo representa la posibilidad de producir y reproducir lo que somos. Es también la promesa de recrear y crear los infinitos proyectos de ser como sociedad. La promesa de vivir algo nuevo.

## ***Bibliografía***

- Delgado Salazar, Ramiro (2001) “*Comida y cultura: Identidad y significado en el mundo contemporáneo*” Estudios de Asia y África, vol. XXXVI, núm. 1, enero-abril, 2001, pp. 83-108. En <http://www.redalyc.org/pdf/586/58636104.pdf>.
- Federico Pastene Labrín (2013) “*La Olla Deleitosa: un caso de mutación textual en el ensayo identitario chileno Literatura y Lingüística*” N° 29. pp. 33 - 52 . <http://www.scielo.cl/pdf/lyl/n29/art03.pdf>
- Franco, A. (2001) “*De caçador a gourmet: uma história da gastronomia*”. Editora SENAC, São Paulo. En: Nunes dos Santos, Cristiane (2007)
- Larraín (2000):74-75, 2001:39 -2001. “*Identidad Chilena*”. Ediciones LOM, Santiago.
- Maturana, Humberto. (1996) “*El sentido de los Hiumano*” En: -2001. *Identidad Chilena*. Ediciones LOM, Santiago.
- Nunes dos Santos, Cristiane (2007) “*Somos lo que comemos: identidad cultural y hábitos alimenticios*”. Estud. perspect. tur. v.16 n.2 Ciudad Autónoma de Buenos Aires abr./jun. 2007. En [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-17322007000200006](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322007000200006).

-----0-----

## **Un hito para la historia industrial chilena: Antecedentes sobre la primera plancha de cobre fabricada por Lambert en Las Compañías y la búsqueda de su actual paradero**

**Frank Vicencio López<sup>1</sup>**

### **Introducción**

Siendo Chile un país históricamente exportador de materias primas o commodities, resulta interesante estudiar aquellos períodos en que, por iniciativa privada o estatal, se fabricaron y exportaron productos con mayor valor agregado y manufacturas. Hay amplia constancia documental de que en la Colonia se exportaron manufacturas sencillas derivadas de la industria animal (p.e. jarcias y cordobanes) y minera (p.e. cobre labrado)<sup>2</sup>, actividades que en ciertos períodos representaron una no despreciable proporción de las ventas totales de la Capitanía al exterior. Sin embargo, estas iniciativas derivaban de procesos artesanales, basados en el uso intensivo de mano de obra, en talleres o ingenios establecidos en las grandes haciendas, usando fuerza motriz derivada del agua o el viento y cuyo mercado de venta se restringía casi con exclusividad al Perú y La Plata. Era una fase claramente pre-industrial<sup>3</sup>.

Hay consenso en la historiografía que la moderna industrialización chilena comenzó en la década de 1850<sup>4</sup>. Por lo tanto, una pregunta interesante que surge es cuándo se estableció la primera fábrica propiamente industrial en Chile, es decir, un establecimiento que usando la fuerza del vapor produjera mediante máquinas herramientas, manufacturas en serie y de uso final para exportación o consumo interno.



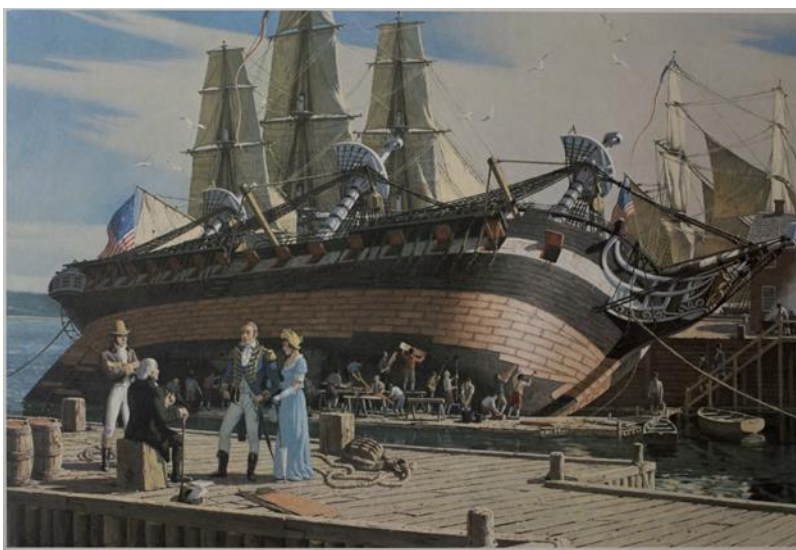
## El hito industrial de Las Compañías, La Serena.

En este breve artículo, se plantea la hipótesis que una de las primeras manufacturas propiamente industriales de Chile, serían las planchas de cobre para revestir cascos de buques y fabricadas desde 1850 en el establecimiento de fundición de Las Compañías, propiedad de Charles Joseph Emile Lambert (1793-1876). Las condiciones tecnológicas estaban dadas, puesto que Lambert había modernizado profundamente esta empresa hacia fines de 1840, luego de la adquisición de algunas minas en El Brillador y terrenos cercanos al Río Elqui en Las Compañías<sup>5</sup>.

El establecimiento industrial de Las Compañías fue construido casi con certeza un poco antes de 1845-46. En este lugar, Lambert aplicó toda la experiencia adquirida tanto en su anterior fundición de Pampa Alta (o “Chacra de Guerra”), como del primer horno reverbero que instaló en Chile construido en Copiapó en 1826<sup>6</sup>. El primer testimonio documentado del establecimiento de Las Compañías data de 1846 en un informe escrito por el perito José Corbalán<sup>7</sup>, quien describió las maquinarias usadas en la empresa, entre las que se contaba una chancadora para moler “quijos” (rocas con abundante cuarzo)<sup>8</sup>; otras dos chancadoras para rocas más blandas, una de ellas de pisones; una “máquina de viento con aire caliente” o soplador (probablemente de marca Roots Blower); una máquina para hacer clavos y un “martillo” para hacer planchas de cobre. Estas máquinas funcionaban en conjunto con hasta 17 hornos reverbero con diferentes funciones para cumplir las numerosas etapas usadas por Lambert en el procesamiento de los sulfuros y que constituían su verdadero secreto técnico (calcinación o tostación, fundición, refinación y pre calentado para faenas industriales en cobre)<sup>9</sup>. Como resultado de esta mecanización del trabajo, la villa industrial de la Compañía Alta que surgiría a un costado de la fundición de Lambert se conocería también como “Aldea Las Máquinas”, llegando a tener 507 habitantes<sup>10</sup>. Pertenecía a fines del siglo XIX a la 7ª Subdelegación de la Comuna de La Compañía<sup>11</sup>. Un nivel tan complejo de producción como este solo se vería 15 años más tarde en el establecimiento metalúrgico que la Sociedad Urmeneta y Errázuriz instalaría y perfeccionaría en Guayacán, Coquimbo.

## El uso de las planchas de cobre

El revestimiento de cobre (copper sheathing) fue una solución técnica para forrar buques de madera atacados por el molusco “broma” o teredo, desarrollada y aplicada por la Royal Navy en el siglo XVIII<sup>12</sup>. La imagen a continuación permite apreciar el trabajo naval de cubrir el casco con las planchas.



“Antes de los diques secos, los barcos se movían hacia abajo para permitir a los trabajadores acceder al casco inferior. Esta es una interpretación de un artista de mediados del siglo XX del proceso. ‘Recoppering the Constitution’ por Aiden Lassell Ripley, ca. 1965. [Cortesía de Paul Revere Life Insurance Co. / USS Constitution Museum Collection 282.2a]”

Fuente imagen: <https://ussconstitutionmuseum.org/2015/08/12/copperbottomed/>

Comenzado el trabajo en Las Compañías, Lambert entregó la primera plancha fabricada como regalo al Intendente de la Provincia de Coquimbo, Juan Melgarejo Villalón (1793-1861), quien a su vez la enviaría a Santiago, donde por orden de José Antonio Tocornal -Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública del Gobierno de Bulnes- fue enviada al “Museo Nacional” de Santiago<sup>13</sup>. Más allá de la probable intención de Lambert por obtener privilegios exclusivos, exenciones y/o rebajas tributarias por parte del Estado, es indudable que la donación de la primera plancha de cobre hecha en Chile era un hito trascendental que simbolizaba la modernización económica del país. El acontecimiento apareció registrado en el Boletín de las Leyes, Órdenes i Decretos del Gobierno el 13 de febrero de 1850 y hay copias de la comunicación en El Libro del Cobre de Vicuña Mackenna.<sup>6</sup> El impacto de esta naciente industria es descrito en la primera comunicación, donde se menciona que el primer buque de guerra construido en el país -la Corbeta Constitución-, se forró con las planchas de cobre fabricadas en Las Compañías<sup>14</sup>.

Según las fuentes, el proceso de fabricación de las planchas comenzó el 25 de enero de 1850 en el establecimiento de Las Compañías y se habría usado como máquina un “poderoso martillo” (hammer). Las fuentes no indican si funcionaba a vapor o si era un martinete de forja accionado hidráulicamente, pero es de suponer lo primero debido a la fuerza y velocidad que debía utilizarse en el proceso de laminado y, como se mencionó más arriba, porque en el establecimiento existían ya otras máquinas accionadas a vapor. La existencia de un martillo o pisón a vapor es interesante a su vez porque se había inventado en 1840, lo que indica que las innovaciones llegaban con relativa velocidad al país, añadido al hecho que la compra misma de esta compleja maquinaria debió haberse hecho al menos con un año de antelación, o sea entre 1848-49.

### **Carta del Intendente Juan Melgarejo Villalón y respuesta del Ministro Manuel Antonio Tocornal<sup>15</sup>**

“Intendencia de Coquimbo.

Serena, febrero 5 de 1850.

Señor Ministro:

Habiéndose acabado de montar en el establecimiento de don Carlos Lambert, distante ocho cuadras de esta ciudad, **la máquina para tirar el cobre en planchas para forros de buques i otros usos**, de que US. tiene noticia, tengo la satisfacción de anunciarle, para conocimiento de S. E. el Presidente, que el **25 de enero** próximo pasado, se ha dado principio a la elaboración de aquel metal, en la forma de planchas, **de que remito una muestra** a nombre del dueño del mencionado establecimiento. Asimismo pongo en conocimiento de US. que actualmente se está elaborando el cobre necesario para forrar uno de los buques de guerra nacionales, que hai en construcción en el astillero de Valparaíso. Concluida ya, i en ejercicio la poderosa máquina de que he hablado, se montará luego otra destinada a la fabricación de utensilios de cobre en grande i en pequeño.

Esta máquina, que consiste en **un poderoso martillo**, va a dar un grande impulso a la labranza de cobre, ramo de industria, en otro tiempo, no indiferente en el país, i hoi tan abatido por los costos que demanda su ejercicio, i por la mucha introducción a menor precio, del extranjero de esos mismos utensilios.

No concluiré esta nota sin hacer presente a US. que siendo este el **primer punto de la América del Sur, donde por primera vez se establecen**, a costa de crecidos gastos i sacrificios, máquinas de elaborar el cobre para emplearlo en los objetos que he indicado, debe considerarse su planteación como un acontecimiento extraordinario de la mayor importancia para el porvenir del país, i que el introductor de este nuevo i poderoso ramo de industria es acreedor a las consideraciones del Gobierno, i a que le dispense toda aquella protección que le permitan las leyes, i que sirva de estímulo a otros que, como él, acometan empresas industriales llevadas a cabo, como la de que doi cuenta.

Dios guarde a US.

Juan Melgarejo.

Al señor Ministro de Hacienda.”

---

“Santiago, febrero 13 de 1850.

Contéstese al intendente de Coquimbo, que el Gobierno mira con el debido aprecio la plancha de cobre que remite a nombre de don Carlos Lambert, como muestra de un adelantamiento importante en la elaboración de nuestros productos minerales debido al celo, constancia i sacrificio con que lo ha llevado a efecto, haciéndose de este modo digno de la gratitud del Gobierno i de la nación. Colóquese la referida plancha en el Museo Nacional, con una inscripción que contenga el nombre del remitente; el de su establecimiento i la data de su fabricación.

Trascríbase por el intendente de Coquimbo a don Cárlos Lambert.

Publíquese i archívese.

Rúbrica de S. E.

Tocornal”

¿Cómo pudo haber sido la plancha fabricada en 1850? Afortunadamente, existen numerosos testimonios en Internet sobre el tema. En Estados Unidos, de hecho, existe un buque museo al que en 2015 se les cambiaron las planchas de las que se revestía su casco.



Una imagen de los encargados del Buque Museo "*Constitution*" con una plancha en las manos. El tamaño de las planchas no debió haber sido más grande que el de la imagen porque los buques chilenos o extranjeros que recalaban en Chile eran de poco calado y desplazamiento. 9-junio-2015. Fuente: <https://ussconstitutionmuseum.org/2015/06/09/the-restoration-begins/>

Según datos de antiguas restauraciones del *Constitution*, sabemos muchos datos técnicos y características de las planchas que podrían ser similares a las hechas por Lambert. Según un informe de 1931, el casco fue revestido con 3.400 planchas de cobre, de 14" x 48" (35 x 123 cm), con pesos variables de 22, 26 y 28 onzas (entre 600 a 800 gramos). Se aseguraron a los tablones de madera mediante clavos de cobre de 1 1/8" y 1 1/4" (2,9 a 3,2 cm). El peso total del revestimiento alcanzó las 12,5 toneladas. Se usaron 1.600 libras de clavos (unos 725 kilos), 38,4 toneladas de cobre nuevo para fijaciones, 4 toneladas de cobre viejo o reutilizado más otras 8 toneladas de cobre restante para otros artefactos en el barco, dando un total de casi 64 toneladas de cobre<sup>16</sup>.

## ¿Qué pasó con la plancha de cobre donada por Lambert?

La pregunta que se deriva de todo esto es, ¿dónde se encuentra esa primera plancha de cobre donada por Lambert al Gobierno Provincial de la época y que, por los antecedentes expuestos, sea muy probablemente la primera manufactura industrial de Chile? Como era lógico, la búsqueda había que comenzarla por el lugar donde había sido enviado el objeto: el Museo Histórico de Santiago, continuador del antiguo “Museo Nacional” que hacen referencia los documentos de 1850.

Resolver el misterio del lugar donde está la plancha resolvería también otras investigaciones particulares. En una página especializada en el tema del copper sheathing, muestran una plancha fabricada por Lambert probablemente en su establecimiento industrial de Swansea, pero de la que tampoco poseen más información que el nombre estampado en ella. El autor del texto indica que “...será bienvenida mayor información sobre la plancha de cobre hecha por Lambert y Compañía”<sup>17</sup>. Aparece una interesante foto con la marca “Lambert” en una de las esquinas, que podría ser muy similar a la fabricada en La Serena en 1850. Lambert fabricó planchas en Swansea después de 1851<sup>18</sup>.



La búsqueda comenzó en el marco de una investigación sobre patrimonio industrial regional, en agosto de 2016, escribiendo directamente al Museo Histórico Nacional de Santiago. Desde ese periodo, se ha mantenido comunicación con la Jefa del Departamento de Colecciones del Museo. Gentilmente, no solo ha contestado las preguntas y comentarios que se le han formulado, sino que ha tratado de buscar el objeto en otras reparticiones y museos, entre ellos el Museo Naval de Valparaíso. Se ha establecido que, probablemente, durante el cambio de domicilio del Museo Nacional a su actual ubicación se pudieron extraviar algunos objetos. No hay que descartar tampoco la posibilidad de un préstamo a otra repartición pública, de la que no hay registro documental.

En marzo de este año y luego de casi 2 años, se volvió a retomar el contacto por la búsqueda a través la Encargada de Documentación y Registros Patrimoniales del Museo Histórico a quien se le enviaron más datos específicos del tema. Obviamente, se ha buscado también en la base de datos Surdoc, pero fuera de dos acuarelas sobre la fundición, no hay registro alguno de algo similar a una plancha de cobre.

A pesar del tiempo transcurrido, aún no hay novedades positivas sobre el paradero de este auténtico hito de la historia industrial chilena, símbolo del alto desarrollo tecnológico alcanzado en el sector de Las Compañías de La Serena durante la segunda mitad del siglo XIX.

### Notas

- 1.- Profesor de Estado en Historia y Geografía. Técnico en Minería (egresado). Investigador. Correo: [frankvicencio@gmail.com](mailto:frankvicencio@gmail.com)
- 2.- Lacoste, Pablo: “Cobre labrado, alambique y aguardiente. Chile y Argentina, 1586-1850”, Quinto Sol, Vol. 20, N° 1, enero-abril 2016, ISSN 1851-2879, pp. 1-29.
- 3.- Este sector económico manufacturero artesanal, numeroso en la Colonia, desapareció rápidamente a fines del siglo XVIII por la enorme competencia extranjera inglesa y francesa. Ver: Grez Toso, Sergio: De la "regeneración del pueblo" a la huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890), RIL Editores, 2007, 869 págs., p. 66-69.

- 4.- La fecha la plantea Ortega Martínez en varias obras. Ortega Martínez, Luis., y Julio Pinto Vallejos: Expansión minera y desarrollo industrial: un caso de crecimiento asociado (Chile, 1850-1914), Chile, Univ. de Santiago, 1990. Ortega Martínez, Luis: Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880, DIBAM-LOM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 2005. 495 p.
- 5.- Esas dos adquisiciones debió haberlas hecho en la década de 1830.
- 6.- Vicencio López, Frank: "Revelando la memoria histórica del patrimonio cultural minero de Charles Lambert", proyecto Gobierno Regional, 2015. En: [https://www.academia.edu/38420846/Vicencio Frank - Historia gr%C3%A1fica de Charles Lambert.pdf](https://www.academia.edu/38420846/Vicencio_Frank_-_Historia_gr%C3%A1fica_de_Charles_Lambert.pdf) , p. 14.
- 7.- Otros antecedentes pueden encontrarse en Luis Riso Patrón en su Diccionario jeográfico de Chile (1924) indicando que "... principió a formarse por el año de 1846". p. 242. Una demanda contra Lambert por el paso de mulas con carbón para su fundición de 1846 encontrado por Ricardo Rees Jones (p. 202), confirma estos antecedentes. Según esta información, Lambert tenía ya en ese año una fundición y "máquinas anexas". La construcción de una fundición y la instalación de maquinarias tomaba cerca de un año y medio, por lo que Lambert debió haber iniciado la construcción hacia 1844 una vez adquiridas las principales minas de Brillador y su célebre contrato de transporte naviero con la familia Bath
- 8.- El "quijo" es una denominación popular en la minería chilena que hace referencia a una roca abundante en cuarzo y, por lo tanto, muy dura para triturar y así poder separar la mena de la ganga, es decir, el mineral útil o "mena" del accesorio o "ganga". Este último es el que va finalmente a un "desmante".
- 9.- Está ampliamente documentado que el "secreto" de Lambert no era el horno en sí mismo, sino la sucesión exacta de calcinaciones o tuestas y fundiciones dadas al mineral de cobre previamente muy bien triturado. Ver Valenzuela Enríquez, Luis: "La industria de fundición de cobre en Chile a mediados del siglo XIX. Fases de expansión y recesión, 1834-1858", en Tres estudios sobre el comercio..., Chile, Librería Chile Ilustrado, 1995, 158 p., p. 57. Rees Jones, Ricardo: Carlos Lambert y la innovación tecnológica en la industria del cobre de Chile durante el siglo XIX, Santiago, Ed. Ricaaventura, 2016, 330 p, pp. 202-203.
- 10.- "Es de corto caserío i se encuentra en el márgen N del curso inferior del rio de Elqui, a unos 300 m de la estacion de Compañía; es conocida en la localidad con el nombre de La Compañía Alta". Riso Patrón, p. 528.
- 11.- Espinoza, Enrique: Geografía descriptiva de la República de Chile, Santiago, Imprenta i Encuadernación Barcelona, 1897, 4a ed., 493 p. 139.
- 12.- Knight, R. J. B: "The introduction of copper sheathing into the Royal Navy, 1779–1786". Journal The Mariner's Mirror Volume 59, 1973. en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00253359.1973.10657911>
- 13.- Fundado en 1830 a instancias de Claudio Gay. Administrado en 1850 por la Universidad de Chile, cuyo rector en ese entonces era Andrés Bello. Más información en Freraut Santander, Nicole: "El Museo Nacional de Santiago de Chile: la construcción de Estado-Nación a través de la nación política y de la nación cultural 1830-1876" (tesis), 2010, p. 42.  
<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/78/tlhis18.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- 14.- Germán Bravo Valdivieso: "Buques de la Armada construidos en Chile", 28/marzo/2006  
[http://www.historianaval.cl/publico/publicacion\\_archivo/publicaciones/8\\_1.pdf](http://www.historianaval.cl/publico/publicacion_archivo/publicaciones/8_1.pdf) , pp. 9 y 10.
- 15.- Los documentos están en los pies de página del "El Libro del Cobre", 1883, p. 361-363.
- 16.- Cita traducida y adaptada al castellano por el autor desde la página web: <https://ussconstitutionmuseum.org/2015/08/12/copperbottomed/> "Commandant, U.S. Navy Yard, Boston, "U.S. Frigate CONSTITUTION (IX21) – Research Memorandum", 1931, 60".
- 17.- Traducción adaptada del original: "*copper made by Lambert & Co. (more information would be welcome)*".
- 18.- [https://oldcopper.org/special\\_topics/hms\\_victory\\_copper\\_sheathing.php](https://oldcopper.org/special_topics/hms_victory_copper_sheathing.php)

El Colectivo de Estudios Históricos de la Región de Coquimbo, fundado el 02 de febrero de 2018, reúne a un grupo de amigos tras la meta de contribuir activamente en la difusión de conocimientos sobre el desarrollo de la investigación histórica regional a través de talleres, jornadas, seminarios y labores de extensión hacia la comunidad local y nacional.

Directiva

Presidente, **Francisco Aspe Bou.**

Secretario, **Gastón Castillo Gómez.**

Tesorero, **Hildo Pinilla Rodríguez.**

El Colectivo es una organización de base, con personalidad jurídica funcional, otorgada por la Ilustre Municipalidad de La Serena, bajo el Registro N° 3013 del 2 de febrero de 2018, RUT N° 65. 159.855

-Contacto: [cehrc1544@gmail.com](mailto:cehrc1544@gmail.com)

Búscanos en Facebook <https://www.facebook.com/groups/425022684603445/>

“El Chasqui” es un boletín de edición mensual, como una vía de expresión respecto a las actividades llevadas a cabo por el Colectivo de Estudios Históricos de la Región de Coquimbo, el cual será distribuido digitalmente por las redes sociales.

Editores

**Gastón Castillo Gómez,** [molle.cultura@gmail.com](mailto:molle.cultura@gmail.com)

**Julio Cortés Miranda,** [juliomartin\\_33@yahoo.com](mailto:juliomartin_33@yahoo.com)

Se aceptan contribuciones de carácter sucinto, tales como avances y extractos de investigaciones, noticias y demás temas relacionados con el devenir histórico de la Región de Coquimbo, lo que será publicado previo análisis de contenidos y cumplimiento de los principios que nos atañen como organización.

